

LOS RELATOS MARINOS DE EDGAR ALLAN POE

Francisco Javier Castillo
Universidad de La Laguna

Abstract

Following a wide tendency of his own time, Poe chose the sea as the setting of some of his narrative works and he wrote about sea life and experiences. This paper deals with four pieces of Poe's marine fiction: *MS. Found in a Bottle*, *The Narrative of Arthur Gordon Pym*, *A Descent into the Maelström* and *The Oblong Box*.

"My visions were of shipwreck and famine; of death or captivity among barbarian hordes; of a lifetime dragged out in sorrow and tears, upon some gray and desolate rock, in an ocean unapproachable and unknown."

The Narrative of Arthur Gordon Pym.

"Yet a curiosity to penetrate the mysteries of these awful regions, predominates even over my despair."

MS. Found in a Bottle.

En las primeras décadas del siglo XIX proliferan las narraciones de tema y ambiente marino. En el ámbito específico de las letras norteamericanas de esta época vemos que una buena parte del quehacer literario de James Fenimore Cooper va en esta dirección, con títulos como *The Pilot* (1823), *The Red Rover* (1828), *The Water-Witch* (1830), *The Two Admirals* (1842) y *Wing-and-Wing* (1842). Más valiosa es la obra narrativa de temática marina de Herman Melville, que se anuncia en 1846 con *Typee*, continúa con *Omoo* (1847), *Redburn* (1849) y *White-Jacket* (1850), llega a su máxima altura con *Moby Dick* (1851), y se enriquece con *The Encantadas* (1854) y *Billy Budd, Sailor* (1924), toda una equilibrada sinfonía de realidad y ficción construida sobre el escenario sin memoria del océano. También en la diversa y extensa producción narrativa de Edgar Allan Poe — una obra innovadora y adelantada a su

tiempo en varios aspectos, pero anclada sin duda en su momento — hay espacio para el relato marino. Poe carece de la amplia experiencia marinera de Melville, pero esto no constituye ninguna desventaja para el escritor sureño. En sus trabajos narrativos marinos, Poe echa mano de su memoria, en la que encuentra numerosas referencias sobre el mar. Algunas de ellas las guarda desde su infancia. John Allan le permitía estar presente cuando se invitaba a comer a los capitanes y comerciantes con los que él trataba, siendo frecuente y obligado que la conversación tocara cuestiones de barcos, rutas, naufragios, viajes extraordinarios y lugares exóticos y desconocidos. En este sentido, el viaje a Inglaterra que el pequeño Edgar hace con los Allan en 1815 y la travesía de regreso cinco años después deben constituir una rica fuente de experiencias y conocimientos directos. A este bagaje de referencias infantiles sobre el mar, los barcos y los viajes se suman otras reunidas por Poe en su juventud, sobre todo en su etapa de soldado en la que está destinado en Fort Independence — una guarnición encargada de proteger el puerto de Boston — y en Fort Moultrie, en la isla de Sullivan. A ello hay que añadir las referencias que proceden de Henry Poe, el hermano mayor del escritor. Henry conoció de cerca la vida del mar. En el mar había pasado dos años y relató muchas de sus experiencias a Edgar, cuando ambos hermanos, amparados por su tía Marie Clemm, estuvieron viviendo juntos en Baltimore en 1829. Además, en sus relatos marinos Poe aprovecha convenientemente sus lecturas, a la vez que maneja y combina de modo admirable su notable fantasía, ingrediente omnipresente de su trabajo narrativo, creando un conjunto de relatos unitario y diversificado a la vez, en el que el mar es presentado desde una amplia gama de perspectivas. En algunos momentos es un escenario romántico y aventurero, que pronto se muestra imprevisible y poderoso; en otras ocasiones es un ámbito apacible y acogedor, pero también destructivo y doloroso; otras veces es un medio conocido y cercano, pero también están los mares lejanos, atractivamente pródigos en aventuras y maravillas, pero también llenos de peligros y de muerte.

La serie marina de Poe se inicia en 1833, con la publicación de *MS. Found in a Bottle*. El escritor tiene entonces veinticuatro años, escasos medios y muy pocas esperanzas. En abril de ese año, Poe se dirige por última vez al que fuera su protector a lo largo de muchos años. No habrá respuesta. La ruptura con John Allan ya es un hecho definitivo. Ahora, después de su experiencia en el ejército y su estancia en la academia militar de West Point, Poe vive en Baltimore, acogido por su tía Mrs. Clemm. Se dedica a escribir y fruto de este trabajo son los cinco relatos publicados a lo largo de 1832 por el *Philadelphia Saturday Courier*¹. En julio de 1833, el *Baltimore Saturday Visiter* promueve un concurso literario en las modalidades de relato y poesía. Poe decide tomar parte en el certamen y envía una colección de narraciones bajo el título colectivo de *Tales of the Folio Club*. Uno de estos trabajos, *MS. Found in the Bottle*, obtiene el primer premio y se publica en este semanario en el número del 19 de octubre². Además de apreciar la valía de la obra ganadora, el jurado se pronuncia explícitamente sobre el conjunto de los relatos enviados por Poe: “We cannot refrain from saying that the author owes it to his reputation, as well as to the

gratification of the community, to publish the entire volume. These tales are eminently distinguished by a wild, vigorous, and poetical imagination, a rich style, a fertile invention, and varied and curious learning.”³ La importancia de este premio es manifiesta: es el primer galardón y reconocimiento que Poe recibe por su quehacer literario. Después de sus dos colecciones poéticas *Tamerlane and Other Poems* (Boston, 1827) y *Al Aaraaf, Tamerlane and Minor Poems* (Baltimore, 1829), que pasaron inadvertidas, este premio alivia momentáneamente la difícil situación económica del escritor, pero también le infunde moral y le da esperanzas para proseguir en su trabajo, le sirve para hacer una firme y definitiva opción en favor del poco pragmático mundo de la literatura. Por ello, más de un biógrafo y especialista empieza a contar la carrera literaria de Poe a partir de este momento.

MS. Found in a Bottle viene a confirmar algo que *Metzengerstein* ya había anunciado de modo claro un año antes. Muestra una singular capacidad para crear ambientes, para plantear y desarrollar situaciones narrativas con el menor esfuerzo, una marcada preferencia por una dispersión temática específica y un lenguaje narrativo propio, caracterizado por un cuidadoso tratamiento del vehículo expresivo:

A man passed by my place of concealment with a feeble and unsteady gait. I could not see his face, but had an opportunity of observing his general appearance. There was about it an evidence of great age and infirmity. His knees tottered beneath a load of years, and his entire frame quivered under the burthen. He muttered to himself, in a low broken tone, some words of a language which I could not understand...His manner was a wild mixture of the peevishness of second childhood and the solemn dignity of a God...they all bore about them the marks of an hoary old age. Their knees trembled with infirmity; their shoulders were bent double with decrepitude; their shrivelled skins rattled in the wind; their voices were low, tremulous and broken; their eyes glistened with the rheum of years; and their gray hair streamed terribly in the tempest ...I have seen the captain face to face...In stature he is nearly my own height; that is, about five eight inches. He is of a wellknit and compact frame of body, neither robust nor remarkably otherwise. But it is the singularity of the expression which reigns upon the face — it is the intense, the wonderful, the thrilling evidence of old age, so utter, so extreme, which excites within my spirit a sense—a sentiment ineffable. His forehead, although little wrinkled, seems to bear upon it the stamp of a myriad of years. His gray hairs are records of the past, and his grayer eyes are Sybils of the future...He muttered to himself...some low peevish syllables of a foreign tongue, and although the speaker was close at my elbow, his voice seemed to reach my ears from the distance of a mile.

The ship and all in it are imbued with the spirit of the Eld. The crew glide to and fro like the ghosts of buried centuries; their eyes have an eager and uneasy meaning; and when their fingers fall athwart my path in the wild glare of the battle lanterns, I feel as I have never felt before, although I have been all my life a dealer in antiquities, and have imbibed the shadow of fallen columns at Balbec, and Tadmor, and Persepolis...⁴

El relato refleja, además, la clara influencia del romanticismo alemán y británico. Pero, junto a la apreciable carga mimética, muestra también un trabajo narrativo personal y novedoso, que no tiene nada que ver con lo que en esos momentos se está haciendo en las letras americanas.

El protagonista de *MS. Found in a Bottle* responde a un prototipo ampliamente difundido en toda la literatura romántica y también característico de la ficción de Poe. Estamos ante un hombre solitario y desarraigado, que el tiempo y las equivocaciones han alejado de su familia y de su país. Una posición acomodada le ha permitido recibir una sólida educación, potenciada por un espíritu positivo, contemplativo y metódico que le permite ordenar convenientemente todos los conocimientos adquiridos y con el que puede descubrir la falsedad. En una mente rigurosa y escéptica como la suya no hay lugar para la superstición ni para la fantasía. A estos rasgos hay que añadir una especie de inquietud nerviosa que lo afecta sin concederle la menor tregua y que lo lleva a embarcarse en un puerto de la isla de Java para realizar como pasajero una travesía por el resto del archipiélago de la Sonda. Como puede apreciarse, se trata de un conjunto de rasgos que se repiten, de modo variable, en otros personajes poeianos, como William Legrand, Roderick Usher, Egaeus, C. Auguste Dupin y Metzengerstein, todos ellos de espíritu solitario, sombrío e inestable, todos ellos cultos y de ilustre familia ⁵. En cierta forma, tras el protagonista de *MS. Found in a Bottle* parece encontrarse también el propio autor, alejado del medio en el que había crecido y se había educado, y en este sentido las primeras palabras iniciales del relato resultan de especial interés:

Of my country and of my family I have little to say. Ill usage and length of years have driven me from the one, and estranged me from the other. ⁶

Esto no es sorprendente, porque la ficción y la realidad se mezclan por igual en los personajes poeianos. Muchos de ellos parecen ser el *alter ego* de su creador. La inclinación de Poe hacia los jeroglíficos, la criptografía, los casos misteriosos y lo inexplicable también se da en el frío y enigmático detective de los tres relatos policíacos de París y en el misantrópico William Legrand. Al igual que Poe, ambos caracteres tienen que dejar el entorno en el que vivían y la posición que tenían. Algo de Poe hay en William Wilson y en los protagonistas masculinos de *Eleonora*, *Morella* y *Ligeia*. Algo de Poe hay también en el doliente Roderick Usher, trágicamente emplazado por la muerte.

La travesía que el desarraigado y solitario protagonista de *MS. Found in a Bottle* inicia en el puerto de Batavia es un viaje sin retorno, porque en él encuentra la muerte, después de increíbles e insólitas experiencias de las que rinde cuenta en un manuscrito que, dentro de una botella, arroja al mar en el último instante. Las jornadas iniciales del crucero no se apartan en nada de la rutina de cualquier viaje, pero pronto la fantasía y el simbolismo de Poe conducen el relato por otros derroteros con la aparición del barco fantasmal:

...hovered a gigantic ship, of perhaps, four thousand tons. Although upreared upon the summit of a wave more than a hundred times her own altitude, her apparent size still exceeded that of any ship in the line or East Indiaman in existence. Her huge hull was of a deep dingy black, unrelieved by any of the customary carvings of a ship. A single row of brass cannon protruded from her open ports, and dashed from their polished surfaces the fires of innumerable battle-lanterns, which swung to and fro about her rigging...Although well armed, she is not, I think, a ship of war. Her rigging, build, and general equipment, all negative a supposition of his kind. What she *is not*, I can easily perceive — what she *is* I fear it is impossible to say. I know not how it is, but in scrutinizing her strange model and singular cast of spars, her huge size and overgrown suits of canvass, her severely simple bow and antiquated stern, there will occasionally flash across my mind a sensation of familiar things, and there is always mixed up with such indistinct shadows of recollection, an unaccountable memory of old foreign chronicles and ages long ago...on a very part of the deck; lay scattered mathematical instruments of the most quaint and obsolete construction. ⁷

Estas referencias nos acercan a la leyenda, tan apreciada por los románticos, del holandés errante, que Poe aprovecha aquí de modo particular. Esta embarcación, como la de la fábula, es el presagio de la muerte, y su tripulación, al igual que el capitán Vanderdecken y sus hombres, parece estar condenada a surcar eternamente los mares. La antigüedad y la soledad de la nave también caracterizan a sus marineros, que se mueven, agotados por el cansancio y la vejez, con pasos inseguros y débiles y siempre se encuentran ensimismados en sus meditaciones, como seres fantasmales de épocas lejanas atrapados por la garra intangible del tiempo. Pero si el holandés de la leyenda tiene que surcar eternamente las aguas como castigo a una blasfemia, no ocurre lo mismo con el de la ficción de Poe: sus hombres intentan realizar una misión aún no cumplida, para la que supuestamente han sido enviados por su monarca y que quizás se trata, como apunta el narrador, del descubrimiento del Polo Sur. En este caso, el hallazgo lleva aparejada la destrucción, y la muerte acaba con su vagar de siglos:

All in the immediate vicinity of the ship is the blackness of eternal night, and a chaos of foamless water; but...on either side of us, may be seen indistinctly and at intervals, stupendous ramparts of ice, towering away into the desolate sky, and looking like the walls of the universe.

As I imagined, the ship proves to be in a current; if that appellation can properly be given to a tide which, howling and shrieking by the white ice, thunders on to the southward with a velocity like the headlong dashing of a cataract...It is evident that we are hurrying onwards to some exciting knowledge — some never-to-be-imparted secret, whose attainment is destruction. Perhaps this current leads us to the southern pole itself. ...the ice opens suddenly to the right, and to the left, and we are whirling dizzily, in immense concentric circles, round and round the borders of a gigantic

amphitheatre, the summit of whose walls is lost in the darkness and the distance...the circles rapidly grow small-we are plunging madly within the grasp of the whirlpool-and amid a roaring and bellowing, and thundering of ocean and of tempest, the ship is quivering, oh God! and going down. ⁸

En la alquimia de esta creación Poe aprovecha materiales de diversa procedencia. La deuda con *The Rime of the Ancient Mariner* de Coleridge resulta particularmente amplia y se advierte en diferentes momentos de la creación. Junto a esto se encuentra la influencia de los *Etudes* de Jacques Bernardin Henri de Saint Pierre, señalada por Burton R. Pollin ⁹, uno de los más notables y fecundos especialistas en Poe. Apoyándose en diversas referencias, Pollin señala la posibilidad de que la desconocida lengua extranjera que musitan los ensimismados marineros del buque fantasma sea español y que el distante y abrumado capitán del buque fantasmal recuerde al Cristóbal Colón de la obra de Saint-Pierre, donde el navegante genovés también se sirve de una botella para guardar un mensaje. A estos materiales se suman otros de diferente carácter, como las obras *Symzonia, A Voyage of Discovery* (1820) del capitán Adam Seaborn y *Sir Edward Seaward's Narrative of His Shipwreck* (1831) de Jane Porter. En la época en la que Poe escribe *MS. Found in a Bottle* son escasos los datos ciertos que se tienen sobre las regiones polares. El escritor aprovecha en este relato la creencia de que el globo terráqueo estaba abierto por los polos ¹⁰, creencia que es antigua y que viene recogida por el geógrafo flamenco Gerhard Mercator (1512-1594) en su trabajo cartográfico. Esta creencia está muy difundida en las primeras décadas del siglo XIX. En 1818, un capitán de Ohio llamado John Cleves Symmes dirige un manifiesto a diferentes instituciones científicas americanas y europeas en el que recoge que la tierra está hueca en su interior y que tiene aberturas en los polos, por donde fluyen las aguas del mar y por donde pasan los peces ¹¹. Symmes admite en su teoría que la tierra, formada por rotación, está compuesta de cinco esferas huecas, concéntricas y convenientemente separadas, que son habitables tanto por su lado cóncavo como por el convexo, y a las que se accede a través de las aberturas de los polos, teniendo la abertura del polo norte cuatro mil millas de diámetro y seis mil la del polo sur. Symmes llega a esta conclusión después de haber estudiado los confusos relatos de los marineros que hablan de que en la proximidad de los polos las aguas son cálidas y los pájaros tienen unas costumbres migratorias diametralmente diferentes de las habituales en otras latitudes. Sin embargo, independientemente de estas influencias, el tratamiento que Poe da a este relato es enteramente personal. La fuerza, la magia y la belleza que el autor consigue en esta obra sólo a él le pertenecen. El lenguaje narrativo de Poe muestra en esta pieza una singular soltura y una acabada ambientación marina.

Después de *MS. Found in a Bottle*, Poe vuelve al relato marino con *The Narrative of Arthur Gordon Pym*, el trabajo narrativo más extenso que realiza. Los primeros capítulos de *Pym* se publican en el *Southern Literary Messenger* de Richmond en los dos primeros meses de 1837. En febrero de ese año, Poe se traslada a Nueva York con la esperanza de encontrar mejores perspectivas de futuro. Allí completa

Pym, y el volumen se edita a comienzos de 1838. La coyuntura no es favorable. Bajo la presidencia de Andrew Jackson, la situación económica del país experimenta una importante recesión, y la obra apenas se vende. En este momento las publicaciones narrativas de Poe ya forman un notable conjunto. En el período que va de 1832 a 1837 han visto la luz sus relatos *Metzengerstein*, *The Duc De L'Omelette*, *A Tale of Jerusalem*, *Loss of Breath*, *Bon-Bon*, *MS. Found in a Bottle*, *The Assniation*, *Berenice*, *Morella*, *Lionizing*, *The Unparalleled Adventure of One Hans Pfall*, *King Pest*, *Shadow*, *Four Beasts in One*, *Mystification* y *Silence*. Pero aún quedan por aparecer las mejores piezas de su labor creativa.

En la construcción de *Pym*, Poe aprovecha diversos elementos. De una parte elige un espacio específico: el mar. Ya lo había hecho con anterioridad en *MS. Found in a Bottle* y lo hará más tarde en *A Descent into the Maelström* y *The Oblong Box*. De otra parte, desarrolla un tema atrayente: un viaje a los mares del sur. Él es un excelente conocedor del medio literario así como de las inclinaciones y preferencias del público, y sabe que, en la sociedad americana de entonces, es grande el interés por las experiencias extraordinarias, los descubrimientos, los viajes, las expediciones y las aventuras. De modo especial, los viajes a los mares del sur y la existencia de un continente antártico eran cuestiones de manifiesto atractivo en aquellos momentos. En sus dos primeros viajes, Cook había llamado la atención sobre estas heladas y desconocidas latitudes. El célebre marino inglés explora los mares antárticos entre Nueva Zelanda y el cabo de Hornos y llega a la convicción de que existía un gran continente meridional al sur de los paralelos que había cruzado. Luego tendrán lugar las expediciones y los viajes exploratorios de Smith (1819), Powel (1821), Bellinghausen (1819-1821), Weddell y Briscoe (1830-1832), que progresivamente irán haciendo nuevos descubrimientos y aportarán diversos conocimientos de la realidad austral. A ello se debe añadir, por su cercanía y por su importancia en la génesis de *The Narrative of Arthur Gordon Pym*, el proyecto de expedición al Antártico que Jeremiah N. Reynolds defiende en la Cámara de Representantes. Todo esto parece tener un protagonismo compartido en la génesis del extraordinario viaje de Arthur Gordon Pym desde Nantucket hasta los mares y tierras polares.

Joven e intrépido, el protagonista principal siente una especial pasión por la navegación, una pasión surgida de su amistad con Augustus Barnard, dos años mayor que él. Augustus ya había recibido el bautismo del mar. Había acompañado a su padre en uno de sus viajes al Pacífico meridional para pescar ballenas, y siempre encontraba ocasión para relatar sus experiencias en los lejanos mares del sur:

I used frequently to go home with him, and remained all day and sometimes all night. We occupied the same bed and he would be sure to keep me awake until almost light, telling me stories of the natives of the Island of Tinian, and other places he had visited in his travels. At last, I could not help being interested in what he said, and by degrees I felt the greatest desire to go to sea...He had a manner of relating his stories of the ocean (more than one half of which I now suspect to have been sheer fabrications) well adapted to have

weight with one of my enthusiastic temperament and some what gloomy although glowing imagination. It is strange, too, that he most strongly enlisted my feelings in behalf of the life of a seaman, when he depicted his more terrible moments of suffering and despair. For the bright side of the painting I had limited sympathy. My visions were of shipwreck and famine; of death or captivity among barbarian hordes; of a lifetime dragged out in sorrow and tears, upon some gray and desolate rock, in an ocean unapproachable and unknown.¹²

Siguiendo a Augustus, Arthur Gordon Pym decide dejar su plácida vida en tierra y embarca secretamente en el “Grampus”, un bergantín preparado para la caza de la ballena, a cuyo frente figura el capitán Barnard, el padre de su amigo. Entre los hombres que forman la tripulación del ballenero se encuentra el pintoresco arponero Dirk Peters, del que Poe proporciona detalles relativos a su biografía y aspecto físico. Por las venas de Peters corre sangre de dos razas: blanca e india. Era hijo de una india de la tribu de los upsarokas, que habitaban cerca de los nacientes del Missouri, y su padre era un traficante de pieles, al parecer relacionado de algún modo con las factorías del río Lewis. Esta breve información biográfica de Peters contrasta con el completo retrato físico que Poe hace de él:

Peters himself was one of the most ferocious-looking men I ever beheld. He was short in stature, not more than four feet eight inches high, but his limbs were of Herculean mould. His hands, especially, were so enormously thick and broad as hardly to retain a human shape. His arms, as well as legs, were *bowed* in the most singular manner, and appeared to possess no flexibility whatever. His head was equally deformed, being of immense size, with an indentation on the crown (like that on the head of most negroes), and entirely bald. To conceal this latter deficiency, which did not proceed from old age, he usually wore a wig formed of any hair-like material which presented itself — occasionally the skin of a Spanish dog or American grizzly bear. At the time spoken of, he had on a portion of one of these bear-skins; and it added no little to the natural ferocity of his countenance, which betook of the Upsaroka character. The mouth extended nearly from ear to ear; the lips were thin, and seemed, like some other portions of his frame, to be devoid of natural pliancy, so that the ruling expression never varied under the influence of any emotion whatever. This ruling expression may be conceived when it is considered that the teeth were exceedingly long and protruding, and never even partially covered, in any instance, by the lips. To pass this man with a casual glance, one might imagine him to be convulsed with laughter; but a second look, would induce a shuddering acknowledgment, that if such an expression were indicative of merriment, the merriment must be that of a demon.¹³

Peters constituye un claro precedente de Queequeg, el no menos pintoresco arponero de *Moby Dick*. De hecho, las relaciones entre *The Narrative of Arthur Gor-*

don Pym y *Moby Dick* son curiosas. Pym nace y vive en Nantucket. La intención de Ismael es dirigirse a Nantucket para enrolarse en un ballenero. La nave en la que Pym se esconde parte de Nantucket, el mismo puerto que despide al barco del capitán Ajab. Tanto el “Grampus” como el “Pequod” son balleneros. También la relación que existe entre Ismael y Queequeg recuerda la que se da entre Pym y Peters. Peters será el único miembro de la tripulación del “Grampus” que acompaña a Pym hasta el final del viaje.

En el momento de partir y embriagado por la aventura que va a emprender, Arthur Gordon Pym ignora que de ahora en adelante el peligro será su compañero inseparable y que va a vivir muchas horas aciagas. Un motín de la tripulación desvía al “Grampus” del itinerario previsto, y un fuerte temporal destroza considerablemente el buque. Las peleas entre las dos facciones de los amotinados por el control de la nave y los embates del mar embravecido se encargan de disminuir sensiblemente el número de tripulantes: Arthur, Augustus y otros dos marineros son los últimos ocupantes de la nave maltrecha. En su camino se cruza un barco fantasma, atroz visión de un destino de dolor, desesperación y muerte:

The vessel in sight was a large hermaphrodite brig, of a Dutch build, and painted black, with a tawdry gilt figure-head. She had evidently seen a good deal of rough weather... as she passed under our stern at the distance of about twenty feet, we had a full view of her decks. Shall I ever forget the triple horror of that spectacle? Twenty-five or thirty human bodies among whom were several females, lay scattered about between the counter and the galley in the last and most loathsome state of putrefaction. We plainly saw that not a soul lived in that fated vessel! ¹⁴

Como ya se ha visto, este motivo también lo utiliza Poe en *MS. Found in a Bottle*, y en ambos casos se encuentran las leyendas del holandés errante y del barco fantasma, así como la evidente influencia de *The Rime of the Ancient Mariner* de Coleridge. Diversas investigaciones han demostrado que la deuda de Poe aquí no se limita a esta obra de Coleridge, sino que se amplía a otros trabajos publicados en las primeras décadas del siglo XIX: *The Mariner's Chronicle*, *A Narrative of Four Voyages* de Benjamin Morrell, *A Voyage to the Pacific Ocean* de J. Cook, y *Symzonia* del capitán Adam Seaborn ¹⁵.

Afortunadamente, los naufragos son recogidos por una goleta, la “Jane Guy”, que se dirige a los mares del Sur. Hasta el capítulo XVII, la narración mantiene el tono característico de un relato de viajes, pero a partir del capítulo XVIII, se produce un apreciable cambio en la evolución narrativa, con un nítido incremento en la carga imaginativa y simbólica. Los viajeros llegan a una isla de flora, fauna y geología singulares, habitada por salvajes que hablan una lengua extraña:

At every step we took island the conviction forced itself upon us that we were in a country differing essentially from any hitherto visited by a civilised

man. We saw nothing with which we had been formerly conversant. The trees resembled no growth of either the torrid, the temperate, or the northern frigid zones, and were altogether unlike those of the lower southern latitudes we had already traversed. The very rocks were novel in their mass, their colour, and their stratification; and the streams themselves, utterly incredible as it may appear, had so little in common with those of other climates, that we were scrupulous of tasting them, and, indeed, had difficulty in bringing ourselves to believe that their qualities were purely those of nature. ¹⁶

En esta isla, llamada Tsalal por sus habitantes, el color negro es omnipresente; aparece en la piel, el pelo y la dentadura de los indígenas, en las pieles que techan sus chozas y con las que algunos de ellos se cubren, en las piedras que llevan en sus embarcaciones, en las aves y en la arena. El color blanco no existe en el universo de Tsalal, y cuando éste aparece causa indescriptible temor. ¹⁷

El pacífico proceder de los indígenas en los primeros momentos encubre la traición. La mayor parte de los tripulantes de la "Jane Guy" es exterminada en tierra por los salvajes y también los marineros dejados en custodia de la nave encuentran el mismo fin. Solamente Arthur y Dirk Peters salvan sus vidas y consiguen dejar la isla en una canoa, dirigiéndose al sur. Dejan el dominio horrible del negro para acercarse al de la blancura:

March 22. The darkness had materially increased, relieved only by the glare of the water thrown back from the white curtain before us. Many gigantic and pallidly white birds flew continuously now from beyond the veil... And now we rushed into the embraces of the cataract, where a chasm threw itself open to receive us. But there arose in our pathway a shrouded human figure, very far larger in its proportions than any dweller among men. And the hue of the skin of the figures was of the perfect whiteness of the snow. ¹⁸

La relación del viaje y de las aventuras se detiene en este punto. La nota introductoria, que Poe añade en la edición neoyorquina, aporta algo más de información sobre el protagonista y sobre la elaboración de la obra. De este modo sabemos que Pym regresa a los Estados Unidos, donde conoce a un grupo de caballeros de Richmond, singularmente interesados por sus aventuras y que le instan a que las publique. Pero Pym tiene poderosos motivos para no hacerlo. Uno de ellos es que desconfía de su habilidad y preparación como escritor. Otra de las consideraciones que le detienen es el hecho de no haber llevado un diario durante el viaje, por lo cual teme que le sea imposible escribir, valiéndose únicamente de la memoria, un relato detallado y coherente, libre de las naturales e inevitables exageraciones en que incurren los que han pasado por trances capaces de excitar poderosamente la imaginación. Otra de las razones por las que Pym es reticente a divulgar sus experiencias tiene que ver con el carácter extraordinario y maravilloso de los sucesos vividos. Al carecer de las pruebas adecuadas y necesarias, piensa que sólo podría esperar credulidad por parte de su familia y de aquellos amigos que siempre han confiado en

él, mientras que el público en general con toda seguridad consideraría la historia como una ficción tan descarada como ingeniosa.

Además, Pym recoge en la nota que entre los mencionados caballeros de Virginia que tanto interés mostraron por sus aventuras se encontraba Mr. Poe, entonces director del *Southern Literary Messenger* de Richmond. Conjuntamente con otros amigos, Poe insta repetidamente a Pym para que prepare un relato completo de lo que había visto y padecido y que la confie a la sagacidad y al sentido común del público, en la seguridad de que las imperfecciones formales de la obra, si las hubiese, tendrían el efecto de reforzar la impresión de veracidad del relato. Sin embargo, estas indicaciones no logran convencer a Pym y es entonces cuando Poe le pide autorización para escribir, basándose en las experiencias referidas, un relato de la primera parte de sus aventuras, que se publicaría en su revista como si se tratara de una ficción. Por fin se llega a un acuerdo:

To this, perceiving no objection, I consented stipulating only that my real name should be retained. Two numbers of the pretended fiction appeared, consequently, in the *Messenger* for January and February (1837), and, in order that it might certainly be regarded as fiction, the name of Mr. Poe was affixed to the articles in the table of contents of the magazine.

The manner in which this *ruse* was received has induced me at length to undertake a regular compilation and publication of the adventures in question; for I found that, in spite of the air of fable which had been so ingeniously thrown around that portion of my statement which appeared in the *Messenger* (without altering or distorting a single fact), the public were still not at all disposed to receive it as fable, and several letters were sent to Mr. P.'s address, distinctly expressing a conviction to the contrary. I thence concluded that the facts of my narrative would prove of such a nature as to carry with them sufficient evidence of their own authenticity, and that I had consequently little to fear on the score of popular incredulity.¹⁹

Esta obra, relegada durante mucho tiempo, comenzará a atraer la atención de los estudiosos hace tan sólo cuatro décadas, y en la actualidad cuenta con una amplia nómina de trabajos. Las posiciones de la crítica sobre *Pym* son idénticas a las que se mantienen con respecto al conjunto de la obra de Poe. Así, unos críticos llegan a considerar esta creación como un fracaso porque no casa con los principios literarios de su autor y, en especial, con su doctrina narrativa. Otras valoraciones, por el contrario, alaban la carga significativa de la obra, especialmente en la segunda parte, y advierten en ella, bajo la superficialidad del texto, una rica y sugestiva red de referencias y símbolos.

En mayo de 1841 Poe da a conocer otra narración de ambiente marino, *A Descent into the Maelström*, donde deja los desconocidos mares antárticos y aprovecha narrativamente el remolino de Moskoe o de Mael, que la naturaleza forma en un lugar de la costa de Noruega. El relato recoge la conversación que, en un lugar de la montaña Helseggen que domina la costa de Lofoden, sostiene el protago-

nista principal — un pescador noruego, prematuramente envejecido — con un interesado interlocutor acerca del peligroso remolino que se forma en aquel lugar. El relato incluye momentos de la vida del pescador: sus circunstancias familiares, sus costumbres, su experiencia en el mar; pero la narración se centra, de manera mayoritaria, en las seis horas de insoportable pánico y profundo dolor en las que el confiado y feliz pescador noruego llega ante las mismas puertas de la muerte, al ser atrapada su embarcación por el peligroso remolino del mar. Paralelamente, el personaje-narrador desempeña el cometido de aportar la información que sobre aquel fenómeno de la naturaleza poseen otros autores como Jonas Ramus y Athanasius Kircher.

En esta ocasión — y no estamos ante un caso singular — Poe dispone un protagonista escasamente verosímil. Llama poderosamente la atención, a este respecto, su frialdad en unos momentos de indescriptible terror y, sin embargo, es una actitud que el propio pescador llega a justificar:

It may appear strange, but now, when we were in the very jaws of the gulf, I felt more composed than when we were only approaching it. Having made up my mind to hope no more, I got rid of a great deal of that terror which unmanned me at first. I suppose it was despair that strung my nerves.

It may look like boasting — but what I tell you is truth — I began to reflect how magnificent a thing it was to die in such a manner, and how foolish it was in me to think of so paltry a consideration as my own individual life, in view of so wonderful a manifestation of God's power. I do believe that I blushed with shame when this idea crossed my mind. After a little while I became possessed with the keenest curiosity about the whirl itself. I positively felt a *wish* to explore its depths, even at the sacrifice I was going to make; and my principal grief was that I should never be able to tell my old companions on shore about the mysteries I should see. These, no doubt, were singular fancies to occupy a man's mind in such extremity — and I have often thought since, that the revolutions of the boat around the pool might have rendered me a little lightheaded.²⁰

Esta frialdad también se advierte, de modo especial, ante el inexorable y desgraciado fin de su hermano menor. Asimismo, esta sensación de artificialidad en el protagonista se refleja también en su capacidad de curiosidad, de detalle y de análisis; y, por ello, su actitud se acerca más a la de un detective que a la de un hombre que se enfrenta a la muerte, y su lenguaje resulta más propio de un científico que de un pescador noruego de la primera mitad del siglo XIX:

I made, also, three important observations. The first was, that a general rule, the larger the bodies were, the more rapid their descent; — the second, that, between two masses of equal extent, the one spherical, and the other of *any other shape*, the superiority in speed of descent was with the sphere; — the

third, that, between two masses of equal size, the one cylindrical, and the other of any other shape, the cylinder was absorbed the more slowly.²¹

Son manifiestas las relaciones que existen entre este relato y *The Pit and the Pendulum*. En ambos casos, los protagonistas llegan a ver de cerca la cara de la muerte. En las dos narraciones la muerte es un abismo de horror, que para el conde-nado de la Inquisición toledana tiene la forma de un pozo y para el pescador noruego se materializa en el implacable remolino del mar. En ambas ocasiones encontramos, además, la relación extraordinariamente minuciosa que hacen los personajes de los incidentes que tienen lugar y de las emociones que sienten.

El último de los relatos marinos de Poe es *The Oblong Box*, publicado en Filadelfia en septiembre de 1844. Existen apreciables diferencias entre esta narración y las otras tres que forman la serie. No estamos aquí en el escasamente conocido y lejano océano antártico, donde se halla la destrucción, el abismo y la muerte. Tampoco nos encontramos en el mágico mundo de Tsalal, donde todo es novedoso y extrañamente diferente. Estamos, por el contrario, en un mar próximo y conocido que sirve de vía de comunicación, no de medio de evasión. Al contrario de *MS. Found in a Bottle* y *The Narrative of Arthur Gordon Pym*, Poe no desarrolla aquí el concepto romántico del mar, un concepto que contrasta la trivialidad y monotonía de la vida cómoda y segura en tierra con la importancia de la vivencia y la experiencia del mar.

Las primeras líneas de la narración explicitan la geografía cercana en la que se desarrollan los hechos: se trata de una travesía marítima desde Charleston, en Carolina del Sur, hasta Nueva York, y pronto se advierte que el personaje principal del relato no tiene la angustia interior del errático y desarraigado protagonista de *MS. Found in a Bottle* ni la sed de aventura del joven Arthur Gordon Pym. Él mismo reconoce que en las fechas del viaje se encuentra en uno de esos estados de melancolía espiritual que inducen a un hombre a mostrarse anormalmente inquisitivo sobre meras nimiedades, una característica que lo acerca en cierta forma a William Legrand y a C. Auguste Dupin, pero sin presentar el rasgo sombrío y distante de éstos. Esta intranquilidad interior del protagonista principal hace que fije su atención en un detalle: su amigo Cornelius Wyatt — también pasajero en el mismo barco — ha reservado tres camarotes, circunstancia que no resulta explicable de acuerdo con el número de personas que viajan en compañía de Wyatt. Pero esto no es todo. Wyatt se comporta de una forma singularmente extraña, al igual que su esposa, muy poco agraciada y manifiestamente vulgar, que no se corresponde con los gustos refinados y la educación de Wyatt. El misterio está servido y es preciso desvelarlo, como también hay que averiguar el contenido de una misteriosa caja oblonga que Wyatt lleva en uno de los camarotes. Por ello, Stuart y Susan Levine, en su edición anotada de la narrativa breve de Poe²², consideran que las “detective stories” de Poe no se limitan a las cuatro piezas *The Murders in the Rue Morgue*, *The Mystery of Marie Rogêt*, *The Purloined Letter* y *The Gold Bug*, e incluyen también en este apartado *The Oblong Box*. Sin embargo, en *The Oblong Box* faltan o se dan de una manera muy desdibujada los elementos característicos de las narraciones analíticas²³. En este caso hay un inexplicable misterio, pero no se da el emparejamiento personaje princi-

pal/ personaje narrador utilizado por Poe en *The Gold Bug* y en la serie parisina. Junto a esto, está el hecho de que no se utiliza el análisis como procedimiento de resolución, ya que son los propios acontecimientos, y no la capacidad analítica del protagonista, los que finalmente arrojan luz y aclaran la extraña conducta de Cornelius Wyatt.

Notas

- ¹ Se trata de *Metzengerstein* (14 de enero), *The Duc De L'Omelette* (9 de junio), *A Tale of Jerusalem* (9 de junio), *Loss of Breath* (10 de noviembre) y *Bon-Bon* (1 de diciembre).
- ² Siete días después, la narración aparece publicada en *The People's Advocate* de Newburyport, Massachusetts, probablemente sin que el autor tuviera noticia de ello. En diciembre de 1835, Poe vuelve a publicarla en el *Southern Literary Messenger* de Richmond y también por las mismas fechas ve la luz en Filadelfia, dentro de *The Gift. A Christmas and New Years's Present for 1836*. Más tarde aparece de nuevo publicada en 1840 en el volumen I de sus *Tales of the Grotesque and Arabesque*, editados en Filadelfia por la firma Lea & Blanchard. Luego, en 1845, Poe la publica otra vez en el *Broadway Journal* de Nueva York, en el número del 11 de octubre. Todo esto refleja la favorable acogida y el éxito que tiene este relato. Sin embargo, Poe no lo considera entre sus preferidos.
- ³ Cf. *The Science Fiction of Edgar Allan Poe*, Harold Beaver ed., Penguin, Harmondsworth, 1986, pp. 333-334.
- ⁴ Cf. vol. II, pp. 8, 9, 11, 12 y 13. Los textos de Poe pertenecen a *The Complete Works of Edgar Allan Poe*, J. A. Harrison ed., New York, 1902, 17 vols.
- ⁵ Cf. Francisco Javier Castillo, "Espacios, ambientes y personajes poeianos", *Revista de Filología* (Universidad de La Laguna), vol. 9, 1990.
- ⁶ p. 1.
- ⁷ pp. 7, 10 y 11.
- ⁸ pp. 13-15.
- ⁹ Cf. "Poe's Use of Material from Bernardin de Saint-Pierre's *Etudes*", *Romance Notes*, vol. 12, 1971, pp. 331-338.
- ¹⁰ Esta creencia volverá a ser utilizada por Poe poco después en otros dos trabajos narrativos. Uno de ellos es *The Unparalleled Adventure of One Hans Pfaall* (1835), donde vemos que el intrépido artesano de Rotterdam, una vez que ha ascendido en el globo, quiere acercarse al polo norte para ver y oír la impresionante catarata que allí hay. Cf. vol. II, pp. 86, 87, 88 y 89: "My curiosity was greatly excited, for I had hopes of passing on much farther to the north, and might possibly, at some period, find myself placed directly above the Pole itself... The convexity of the ocean had become so evident, that the entire mass of the distant water seemed to me tumbling headlong over the abyss of the horizon, and I found myself listening on tiptoe for the echoes of the mighty cataract... Arose early, and to my great joy, at length beheld what there could be no hesitation in supposing the northern Pole itself... In the first few degrees of this its progress, its surface is very sensibly flattened, farther on depressed into a plane, and finally becoming *not a little concave*, it terminates at the Pole itself, in a circular centre, sharply defined, whose apparent diameter subtended at the balloon an angle of about sixty-five seconds, and whose dusky hue, varying in intensity, was at all times darker than any other spot upon the visible hemisphere, and occasionally deepened inth the most absolute blackness. "El otro trabajo donde aparece esta referencia es *The Narrative of Arthur Gordon Pym*. Al sur del negro infierno de Tsalal, en el desconocido océano antártico, Arthur Gordon Pym y Peters encuentran una gigantesca catarata.
- ¹¹ Más adelante, en 1823, Symmes solicita al Congreso que envíe una expedición para comprobar la validez de su teoría, llegando a conseguir el voto afirmativo de veinticinco miembros de la cámara. En

- 1826, Symmes publica su teoría en *Symmes Theory of Concentric Spheres*, en colaboración con James McBride. Amplia información sobre Symmes puede verse en Robert F. Almy, "J. N. Reynolds: A Brief Bibliography with Particular Reference to Poe and Symmes", *The Colophon*, New Series, II, 2, 1937, pp. 227-245.
- ¹² vol. III, pp. 5-6, 17.
- ¹³ pp. 51-52.
- ¹⁴ pp. 110, 111-112.
- ¹⁵ Cf. J. O. Bailey, "Sources of Poe's *Arthur Gordon Pym*, 'Hans Pfaall' and Other Pieces", *PMLA*, vol. 57, 1942, pp. 513-522; D. M. Mckeithan, "Two Sources of Poe's 'Narrative of Arthur Gordon Pym'", *Texas Studies in English*, vol. 13, July 1933, pp. 117-137; Keith Huntress, "Another Source of Poe's *Narrative of Arthur Gordon Pym*", *American Literature*, vol. XVI, March 1944, pp. 19-25; Robert Lee Rhea, "Some Observations on Poe's Origins", *Texas Studies in English*, vol. 10, July 1930, pp. 135-146.
- ¹⁶ pp. 185-186.
- ¹⁷ Cf. cap. XVIII: "Captain Guy now held up a white handkerchief on the blade of an oar, when the strangers made a full stop, and commenced a loud jabbering all at once, intermingled with occasional shouts... It was quite evident that they had never before seen any of the white race—from whose complexion, indeed, they appeared to recoil... There were however some points in this demeanor which we found it impossible to understand; for example, we could not get them to approach several harmless objects—such as the schooner's sails, an egg, an open book, or a pan of flour"; cap. XXII: "At length we observed a total change in their demeanor. From absolute stupor, they appeared to be, all at once, aroused to the highest pitch of excitement, and rushed wildly about, going to and from a certain point on the beach, with the strangest expressions of mingled horror, rage, and intense curiosity depicted on their countenances, and shouting, at the top of their voices, 'Tekeli-li! Tekeli-li!'. Presently we saw a large body go off into the hills, whence they returned in a short time, carrying stakes of wood. These they brought to the station where the crowd was the thickest, which now separated so as to afford us a view of the object of all this excitement. We perceived something white lying upon the ground, but could not immediately make out what it was. At length we saw that it was the carcass of the strange animal with the scarlet teeth and claws which the schooner had picked up at sea on the eighteenth of January. Captain Guy had had the body preserved for the purpose of stuffing the skin and taking it to England. I remember he had given some directions about it just before our making the island, and it had been brought into the cabin and stowed away in one of the lockers. It had now been thrown on shore by the explosion; but why it had occasioned so much concern among the savages was more that we could comprehend. Although they crowded around the carcass at a little distance, none of them seemed willing to approach it closely"; cap. XXV: "Today, with the view of widening our sail, the breeze from the northward dying away perceptibly, I took from my coat-pocket a white handkerchief. Nu-Nu was seated at my elbow, and the linen accidentally flaring in his face, he became violently affected with convulsions. These were succeeded by drowsiness and stupor, and low murmurings of 'Tekeli-li! Tekeli-li!'... A fine white powder, resembling ashes—but certainly not such—fell over the canoe and over a large surface of the water, as the flickering died away among the vapor and the commotion subsided in the sea. Nu-Nu now threw himself on his face in the bottom of the boat, and no persuasions could induce him to arise... Today there floated by us one of the white animals whose appearance upon the beach at Tsalal had occasioned so wild a commotion among the savages... The darkness had materially increased, relieved only by the glare of the water thrown back from the white curtain before us. Many gigantic and pallidly white birds flew continuously now from beyond the veil, and their scream was the eternal Tekeli-li! as they retreated from our vision. Hereupon Nu-Nu stirred in the bottom of the boat; but upon touching him, we found his spirit departed."
- ¹⁸ p. 242.
- ¹⁹ pp. 2-3.
- ²⁰ vol. II, pp. 239-240.
- ²¹ pp. 244-245.

- ²² Cf. *The Short Fiction of Edgar Allan Poe*, Bobbs-Merrill Educational Publishing, Indianapolis, 1978.
- ²³ Cf. Francisco Javier Castillo, "La lógica como factor de cohesión y creación narrativa: los relatos analíticos de E. A. Poe", *Actas del XIV Congreso de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos* (Vitoria, 1990), Universidad del País Vasco, en prensa.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Auden, W. H., "Introduction", en Eric W. Carlson, ed., *The Recognition of Edgar Allan Poe*, The University of Michigan Press, 1970, p. 222.
- Bandy, W. T., "New Light on a Source of Poe's 'A Descent into the Maelström'", *American Literature*, vol. 24, 1953, pp. 534-537.
- Carringer, Robert L., "Circumscription of Space and the Form of *Arthur Gordon Pym*", *PMLA*, vol. 89, 1974, pp. 506-516.
- Cecil, L. Moffit, "Poe's Tsalal and the Virginia Springs", *Nineteenth-Century Fiction*, vol. XIX, March 1965, pp. 398-402.
- Davidson, Edward H., *Poe: A Critical Study*, Cambridge, Mass., 1969.
- Eakin, John Paul, "Poe's Sense of an Ending", *American Literature*, vol. 45, 1, 1973, pp. 1-22.
- Fiedler, Leslie, *Love and Death in the American Novel*, New York, 1966.
- Frank, F. S., "The Gothic at Absolute Zero: Poe's *Narrative of Arthur Gordon Pym*", *Extrapolation*, Spring 1980, pp. 21-30.
- Guilds, John C. Jr., "Poe's 'MS. Found in a Bottle': A Possible Source", *Notes and Queries*, vol. 201, 1956, p. 452.
- Helms, Randel, "Another Source for Poe's *Arthur Gordon Pym*", *American Literature*, vol. 41, 4, 1970, pp. 572-575.
- Kaplan, Sidney, "An Introduction to *Pym*", en R. Regan ed., *Poe. A Collection of Critical Studies*, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, New Jersey, 1967, 1967, pp. 145-163.
- Lee, Grace F., "The Quest of Arthur Gordon Pym", *Southern Literary Journal*, vol. 4, 1972, pp. 22-31.
- Levin, Harry, *The Power of Blackness; Hawthorne, Poe, Melville*, New York, 1958.
- Levine, Richard A., "The Downward Journey of Purgation: Notes on an Imagistic Leitmotif in *The Narrative of Arthur Gordon Pym*", *Poe Newsletter*, vol. 2, 1969, pp. 29-31.
- Ljungquist, Kent, "Descent of the Titans: The Sublime Riddle of *Arthur Gordon Pym*", *The Southern Literary Journal*, vol. VIII, 1978, pp. 75-79.
- Ljungquist, "Poe and the Sublime: His Two Short Sea Tales in the Context of an Aesthetic Tradition", *Criticism*, vol. 17, Spring 1975, pp. 131-151.
- Marchetti, Leo, "L'impareggiabile avventura di un certo A. G. Pym" en *Edgar Allan Poe: la scrittura eterogenea*, Longo Editore, Ravenna, 1988, pp. 85-107.
- Moss, Sidney P., "*Arthur Gordon Pym*, or the Fallacy of Thematic Interpretation", *University Review*, vol. 33, 1967, pp. 299-306.

- O'Donnell, Charles, "From Earth to Ether: Poe's Flight into Space", *PMLA*, vol. 77, 1962, pp. 85-91.
- Quinn, Patrick F., "Poe's Imaginary Voyage", *Hudson Review*, vol. IV, 4, Winter 1952, pp. 562-586.
- Quinn, Patrick F., *The French Face of Edgar Allan Poe*, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1957.
- Ridgely, Joseph H., y Iola S. Haverstick, "Chartless Voyage: The Many Narratives of Arthur Gordon Pym", *Texas Studies in Literature and Language*, vol. 8, 1966, pp. 127-137.
- Stauffer, Donald B., "The Two Styles of Poe's 'MS. Found in a Bottle'", *Style*, vol. 2, 1967, pp. 107-120.
- Stroupe, John H., "Poe's Imaginary Voyage: Pym as Hero", *Studies in Short Fiction*, vol. IV, 1976, pp. 315-321.
- Sweeney, Gerard M., "Beauty and Truth: Poe's 'Descent into the Maelström'", *Poe Studies*, vol. 6, 1978, pp. 22-25.
- Turner, Arlin, "Sources of Poe's 'A Descent into the Maelström'", *Journal of English and Germanic Philology*, vol. 46, 1947, pp. 298-301.
- Yonce, Margaret J., "The Spiritual Descent into the Maelström: A Debt to 'The Rime of the Ancient Mariner'", *Poe Newsletter*, vol. 2, 1969, pp. 26-29.

